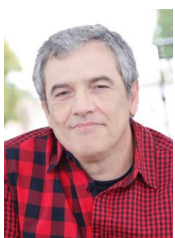


El reto de enfrentarse a un proceso selectivo



OPINA 

José Acevedo
Trabajador Social

Después de varios años preparando oposiciones de Trabajo Social, cada día estoy más convencido que, contra la opinión de muchas personas, es posible obtener el resultado esperado: la plaza que tantas personas añoran como forma de alcanzar la estabilidad laboral.

Debemos huir de aquellos mensajes que estamos acostumbrados a escuchar con frecuencia: las plazas están dadas, las plazas son para las personas que trabajan dentro... En cierta medida debemos distinguir varios tipos de procesos selectivos en los que ciertas afirmaciones tienen algo de razón. Cuando hablamos de consolidación, nos referimos a darle la posibilidad a una persona que ocupa una plaza de adquirir la misma de manera estable; cuando se habla de estabilización, hablamos de dar esa estabilidad a la plaza y no a la persona que la ocupa; hablamos

de concurso oposición, donde las bases reguladoras de las mismas otorgan un porcentaje a la fase de concurso y otra a la fase de oposición; y hablamos de plazas libres, donde la experiencia y la formación previa no son tenidas en cuenta.

Cada vez más se ha tendido últimamente a las convocatorias libres, pero en los últimos tiempos se tiende a la palabra estabilización, como consecuencia del volumen de plazas ocupadas por interinidades y que la normativa de la Unión Europea obliga a estabilizar de alguna manera. En una u otra medida, todos los procesos selectivos que no sean consolidación requieren pasar, previamente, por una fase de oposición, cada vez más dificultosa, antes de poder contabilizar, en su caso, los puntos de la fase de concurso. Ante esa posibilidad, todas las personas opositoras parten de unas condiciones de igualdad, un mismo temario para enfrentarse a un mismo examen. Es por ello, que no debemos poner limitaciones a nuestras posibilidades, ni dejar

escapar cuántas oportunidades se nos presenten.

Para ello, dada mi experiencia en la materia, recomiendo que debáis presentaros a todos los procesos selectivos posibles. Un examen nos ayuda a controlar los tiempos, distinguir las preguntas que suelen hacer los tribunales, controlar los estados de nervios propios de un examen, además de permitirnos ir marcándonos retos a corto plazo, sin tener qué pensar en los dos o tres años en que se celebrará el examen que aspiramos superar. Porque, además de nunca saber donde tenemos nuestra plaza, si conseguimos ir superando pruebas concretas, eso nos dará seguridad para seguir avanzando y capacidad para sentirnos seguro de los conocimientos que vamos asimilando.

Además de lo anterior, de nada vale acumular temario. Lo importante no es tener todos los temas cuanto antes, sino de ir asimilando uno a uno, centrándonos básicamente en aquellos que cada convocatoria considera más importantes. No tiene el mismo peso temas del tipo "Menores", que otros como la "Investigación social", salvo que recurramos a procesos selectivos donde el temario teórico

Enfrentarse a unas oposiciones es una prueba de fondo, solamente las personas que no miran tanto el tiempo y ponen su empeño y dedicación, estarán preparadas para conseguirlo.

tiene cierta prioridad. Por eso, es necesario asimilar cada uno de los temas, creando un hábito e intentado mantener un ritmo de estudio dentro de las posibilidades de cada persona. Asimilar un temario de 60-70 temas es cuestión de constancia y dedicación, de tiempo. Es imposible asimilar tanto contenido en los tres meses anteriores al examen.

Cada persona utilizará la técnica que corresponda en el estudio, pero algo que os puede servir como idea general, es intentar comprender los temas, razonar y aplicar el sentido común en todos los casos, intentar establecer la relación existente entre gran parte de los temas, no viéndolos como universos separados, sino como un conjunto lleno de generalidades

aplicables a todos los temas. Por ejemplo, suelo utilizar muchas imágenes y esquemas aplicables al temario, de forma que veamos las interrelaciones entre determinados temas, entre determinados epígrafes, además de ayudarnos a encuadrar la ubicación exacta del contenido que estamos intentando asimilar.

Sabemos que llevar todo el temario preparado es complejo, a lo mejor es preferible haber asimilado y comprendido la mitad básica del mismo, mejor que abarcar más de lo que el tiempo real nos permite. Los exámenes también tienen su punto de suerte.

Sobre el examen en sí, tampoco es necesario responder a todo por obligación. Hay pruebas tan difíciles que se pueden superar

con 40-45, o incluso menos. Si esto es así, ¿para qué arriesgar más de la cuenta? Depende de la dificultad del examen sabemos que la nota de corte estará más arriba o más abajo, por tanto debemos ser conscientes de esa realidad y actuar en consecuencia. Contestar 60 pregunta bien, para terminar arriesgando después, nos puede conducir del éxito al fracaso. Que nunca es un fracaso, porque vendrán otras cientos de pruebas para las que debemos estar siempre preparados.

Enfrentarse a unas oposiciones es una prueba de fondo, solamente las personas que no miran tanto el tiempo y ponen su empeño y dedicación, estarán preparadas para conseguirlo.

Os animo a intentarlo, es posible.



Cinematografía Social

Por Amparo Carretero Palacios

A escondidas

Dirección: Mikel Rueda

País: Drama, familia

Año: 2014

Duración: 92 minutos

Amanece en una carretera del sur de España. A ras de suelo, a más de 100 km/h, un camión vuela por el asfalto. Vemos pasar, metro a metro, la carretera a toda velocidad. Sólo vemos eso, metros y metros de camino. Vamos a la altura de las ruedas del camión. Cada vez más rápidos. Pasan los metros, que se convierten ya en kilómetros y



seguimos ahí, mirando el asfalto pasar.

Ibrahim, un chico marroquí de 14 años, camina sólo y desorientado por una carretera de las afueras de una gran ciudad. Acaban de anunciarle que en dos días va a ser expulsado del país, así que ha

cogido su petate y se ha dado a la fuga. Está sólo. No tiene a dónde ir. Rafa, un chico español de 14 años, entra corriendo en el lavabo de una discoteca. No puede más. Los nervios le están jugando una mala pasada. Fuera se encuentra Marta, una chica que espera de él más de lo que el mismo se cree capaz de aportar.

Las vidas de estos dos chicos están a punto de cruzarse, y no será un cruce casual. El uno influirá en el otro tanto como el otro en el uno. Hasta tal punto será esta unión, que ambos comenzarán a sentir cosas que no podrán controlar.

Sinopsis literal extraída de: <http://www.aescondidaspelicula.com/sinopsis/>